Patricia Osante Rosalba Alcaraz Cienfuegos

Nuevo Santander 1748-1766 Un acercamiento al origen de Tamaulipas

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Gobierno Municipal de Victoria

2014

196 p.

Fotografías y mapa

ISBN 978-607-02-6252-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de septiembre de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nuevo/santander.html



DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



19 Santo Domingo de Hoyos (hoy Hidalgo)

Con la salida de la mayor parte de los vecinos de San Antonio de los Llanos, a causa de los constantes ataques de los indios, se dio la necesidad de establecer un nuevo asentamiento que funcionara como frontera con el Nuevo Reino de León. Los primeros pobladores que llegaron a fundar la villa de Hoyos fueron el español Baltasar Sánchez Tamayo, de 80 años, y su hijo, casado y con ocho hijos, además de que un hijo de este último, llamado Manuel, también estaba casado y con tres hijos. Otro español que llegó en este grupo fue Atanasio Jiménez, a quien lo acompañaba su esposa y un hijo de 18 años. A estas familias se unieron después otras cinco de indios tlaxcaltecas, con nueve hijos y cinco hijas, todos ellos vecinos de El Venado (San Luis Potosí).

Fue el español Domingo de Unzaga, rico propietario de la hacienda de San José, la cual tenía a su servicio ciento cincuenta personas, quien ofreció a Escandón fundar una villa, cuyos gastos





Santo Domingo de Hoyos (hoy Hidalgo). Fototeca del Archivo General e Histórico de Tamaulipas, Colección Joaquín Meade



correrían por su propia cuenta. Gracias a esta proposición de Unzaga, Escandón lo nombró capitán de la villa de Hoyos, fundada el 19 de marzo de 1752 en un hermoso y fértil valle bañado por el río San Antonio. A aquellos primeros pobladores se unieron otras familias procedentes de Linares, Pilón y Charcas.

Tres años después de su fundación residían en la villa sesenta y seis familias de civiles, con un total de doscientas noventa y ocho personas. Algunas de esas familias fueron las de Córdova Perales, Marmolejo Sánchez, Rodríguez de Montemayor Alanís, Sánchez de Zamora de Olazarán, De los Santos Guillén, Núñez de Loya, Orozco Betancourt, Cantú González, Sandoval Capetillo, Villegas Sánchez, Saldaora Ayala, Ortega de Rocha, Castañeda Valdez, Cardiel de Cuadros, Betancourt de Rivera y Treviño Cantú.

Hoyos fue una de las villas más prósperas del Nuevo Santander. En sus terrenos la agricultura era de regadío, por lo que en su jurisdicción se establecieron las haciendas de San José de la Mesa, propiedad de Domingo de Unzaga, y Cerro de Losa, cuyos pastores provenían de rancherías pertenecientes a Real de Borbón. Otras actividades económicas importantes fueron la ganadería y, en menor escala, la minería, pues en el cerro del Dulce Nombre de Jesús, Francisco Sánchez Zamora era dueño de una mina. Asimismo, en el cerro de Santiago, la mina principal, llamada Loreto, era explotada por el capitán Domingo de Unzaga. Hacia 1757, el comercio empezó a tener cierta importancia en Hoyos, pues se llevaban sebos, pieles y lanas a Veracruz, en la goleta de José de Escandón.

En 1828 se le puso el nombre de Hidalgo, para preservar, en el ya estado de Tamaulipas, la memoria de don Miguel Hidalgo y Costilla.

Aun cuando nunca se estableció la misión, el cuidado espiritual de los vecinos estaba a cargo de fray Fernando Ruiz Junco.

Nuevo Santander 1748-1766



Junto a la villa de Hoyos habitaban cuatrocientos indígenas tamaulipecos y malincheños, que se mantenían bajo la protección de fray José Díez de Infante.